



Aben Hazam de Córdoba

POR ANCELITA GONZÁLEZ PALENCIA



Este insigne polígrafo la figura más sobresaliente en las letras arábigoandaluzas de su época (la del Califato Omeya).

Era hijo de Ahmed, visir de Almanzor. Tuvo una instrucción completísima, ya que conocía la Teología, el Derecho, la Historia universal, las tradiciones, la lengua, la Literatura, la Poesía... Durante la revolución berberisca de 1013, fué desterrado de Córdoba por ser partidario de los Omeyas; establecióse en Almería, intervino en conjuraciones, fué hecho prisionero por los berberiscos y huyó a Játiva hasta que fué nombrado Califa Abderrahmán V al Must adhir, quien le hizo su visir. Pero en seguida fué asesinado, y encarcelado Aben Hazam. A partir de entonces, harto de la política, se dedicó principal-

mente al estudio de la Teología y la Jurisprudencia, en la que llegó a formar escuela, la de los *hazmíes*; tan relevantes fueron sus obras. A la vejez, asqueado de la injusticia y anarquía reinantes, se recluyó en su casa solariega de Huelva, que quizá sea la actual «Casa Montija».

Sus obras son bastante numerosas y variadas, respondiendo a su excepcional cultura; entre las principales se cuentan:

1.º *El libro de los caracteres y la conducta*, acertadísima descripción de diferentes caracteres humanos, en forma de sentencias. Véase una de ellas:

«El primero que se pone en guardia contra el traidor es cabalmente aquel en cuyo favor cometió el traidor su traición. El primero que odia